

ABRIL 2013

219

**CUADERNOS
DE DIFUSION
DEL MARXISMO
LENINISMO
MAOISMO**

SUPLEMENTO

hoy


servir al pueblo

Semanario del
Partido Comunista
Revolucionario
de la Argentina

Che Guevara

Debates sobre la economía política

Presentación

 Tuvieron que pasar 40 años, con hechos tan significativos como el derrumbe del socialimperialismo soviético, para que se conocieran los apuntes que sobre la economía política había escrito entre 1965 y 1966, en los llamados “cuadernos de Praga” (Ernesto Che Guevara: **Apuntes críticos a la Economía Política**, Ocean Sur, La Habana, 2006).

Es que Ernesto Che Guevara, con la autoridad que le daba el hecho de ser un marxista-leninista teórico-práctico (como verdadero marxista-leninista que era) y desde el conocimiento que su participación en la revolución y la construcción socialistas en Cuba le permitió tener de lo que sucedía en el Este europeo y en Rusia, decía cosas que resultaban “sacrílegas” para quienes hacían revisionismo en nombre del leninismo. Porque tenemos que recordar que entonces, todas las medidas de restauración del capitalismo en la URSS y demás países sometidos a la misma, con Jruschov y más “dogmáticamente” con Brezhnev, eran presentadas como una “vuelta a Lenin”, tomando como “modelo” a la llamada Nueva Política Económica, NEP, puesta en marcha más de 30 años atrás, en las condiciones de atraso y de cerco imperialista que tuvo que afrontar entonces el joven poder soviético.

Aquello que había sido impuesto por la necesidad política y económica de Rusia en la década de 1920, para sostener el poder soviético –un paso atrás para poder dar dos pasos adelante–, en manos de los revisionistas soviéticos (y posteriormente los revisionistas chinos, con Teng Siao-ping y sus sucesores) se imponía como una “virtud”, como “la línea” para construir el socialismo, e incluso el comunismo... por un camino capitalista, como bien señala Guevara en los textos que aquí reproducimos tomándolos del libro arriba mencionado.

*Es cierto que para esos años el Partido Comunista de China encabezado por Mao Tsetung libraba una batalla semejante a la del Che (ver **Mao Tsetung, Escritos inéditos: Filosofía, economía, política**, Ediciones Mundo Nuevo, Buenos Aires, 1975). Pero también es cierto que eso no se conocía en Occidente por las murallas que imponían los revisionistas, por lo que **Apuntes** tienen un valor que no puede ser ignorado. ■*

Che Guevara

Apuntes críticos a la Economía Política

1965-1966 (Extractos)

NECESIDAD DE ESTE LIBRO

▶ Desde la aparición de **El Capital**, los revolucionarios del mundo tuvieron un monumento teórico que esclarecía los mecanismos del sistema capitalista, la lógica interna de su irremediable desaparición.

Durante muchos decenios fue la enciclopedia donde se bebía el material teórico indispensable a las nuevas generaciones de luchadores. Aún hoy el material no se ha agotado y maravilla la claridad y profundidad de juicio de los fundadores del materialismo dialéctico. Sin conocer **El Capital** no se es economista en el pleno y honroso sentido de la palabra.

No obstante, la vida siguió su curso y algunas de las afirmaciones de Marx y Engels no fueron sancionadas por la

práctica, sobre todo, el lapso previsto para la transformación de la sociedad resultaba corto. La visión de los genios científicos se nublaba ante la perentoria ilusión de los revolucionarios exaltados. Con todo, las conmociones sociales aumentaron en profundidad y extensión, y los conflictos provocados por el reparto del mundo entre las naciones imperialistas dieron origen a la primera guerra mundial y a la Revolución de Octubre.

A Lenin, jefe de esta Revolución, le corresponde también el mérito histórico de haber dilucidado el carácter que tomaba el capitalismo bajo su nueva forma imperialista y enunciado el ritmo desigual que asume el desarrollo en la sociedad (como en toda la naturaleza por otra parte), previen-

do la posibilidad de romper la cadena imperialista en su eslabón más débil y convirtiéndola en hechos.

La enorme cantidad de escritos que dejara a su muerte constituyeron el complemento indispensable a la obra de los fundadores. Luego el manantial se debilitó y sólo quedaron en pie algunas obras aisladas de Stalin y ciertos escritos de Mao Tsetung como testigos del inmenso poder creador del marxismo.

En sus últimos años, Stalin temió los resultados de esa carencia teórica y ordenó la redacción de un manual que fuera asequible a las masas y tratara los temas de la economía política hasta nuestros días.

Ese manual ha sido traducido a las principales lenguas del mundo y se han hecho de él varias ediciones, sufriendo cambios pronunciados en su estructura y orientación, a medida que se producían cambios en la URSS.

Al comenzar un estudio crítico del mismo, encontramos tal cantidad de conceptos reñidos con nuestra manera de pensar que decidimos comenzar esta empresa –el libro que expresara nuestros puntos de vista– con el mayor rigor científico posible y con la máxima honestidad.

Cualidad imprescindible esta última, porque el estudio sereno de la teoría marxista y de los hechos recientes nos colocan en críticos de la URSS, posición que se ha convertido en oficio de muchos oportunistas que lanzan

dardos desde la extrema izquierda para beneficio de la reacción.

Nos hemos hecho el firme propósito de no ocultar una sola opinión por motivos tácticos, pero al mismo tiempo, sacar conclusiones que por su rigor lógico y altura de miras ayuden a resolver problemas y no contribuyan sólo a plantear interrogantes sin solución.

Creemos importante la tarea porque la investigación marxista en el campo de la economía está marchando por peligrosos derroteros. Al dogmatismo intransigente de la época de Stalin, ha sucedido un pragmatismo inconsistente. Y, lo que es trágico, esto no se refiere sólo a un campo determinado de la ciencia; sucede en todos los aspectos de la vida de los pueblos socialistas, creando perturbaciones ya enormemente dañinas pero cuyos resultados finales son incalculables.

En el curso de nuestra práctica y de nuestra investigación teórica llegamos a descubrir un gran culpable con nombre y apellido: Vladimir Ilich Lenin.

Tal es la magnitud de nuestra osadía. Pero quien tenga la paciencia de llegar hasta los últimos capítulos de esta obra, podrá apreciar el respeto y la admiración que sentimos hacia ese “culpable” y hacia los móviles revolucionarios de los actos cuyos resultados últimos asombrarían hoy a su realizador.

Se sabe desde viejo que es el ser social el que determina la conciencia y se conoce el papel de la superestructura; ahora asistimos a un fenómeno inte-



El Che Guevara trabajando, cuando era ministro de industrias en Cuba.

resante, que no pretendemos haber descubierto pero sobre cuya importancia tratamos de profundizar: la interrelación de la estructura y la superestructura. Nuestra tesis es que los cambios producidos a raíz de la Nueva Política Económica (NEP) han calado tan hondo en la vida de la URSS que han marcado con su signo toda esta etapa. Y sus resultados son desalentadores: La superestructura capitalista fue influenciando cada vez en forma más marcada las relaciones de producción y los conflictos provocados por la hibridación que significó la NEP se están resolviendo hoy a favor de la superestructura: Se está regresando al capitalismo.

Pero no queremos anticipar en estas notas prologales sino la medida de nuestra herejía; tomémonos el tiempo y el espacio necesario para tratar de argumentarla en extenso.

Otra característica tiene esta obra: es un grito dado desde el subdesarrollo. Hasta el momento actual, las revoluciones de tendencia socialista se habían producido en países sumamente atrasados –asolados por la guerra, además– o en países de relativo desarrollo industrial (Checoslovaquia, parte oriental de Alemania) o en países continente. Y todos formando una unidad geográfica.

Hasta ahora, no había iniciado la aventura socialista ningún pequeño país aislado, sin posibilidad de grandes mercados ni de un rápido aprove-

chamiento de la división internacional del trabajo, pero, al mismo tiempo, con un estándar de vida relativamente elevado. Los errores, las embestidas ciegas, también tendrán lugar, como historia útil, en estas páginas; pero lo más importante son **nuestras razones**, razones que identificamos con las de los países de escaso desarrollo, en su conjunto, motivo por el cual pretendemos darle valor de cierta universalidad a nuestros planteamientos.

Muchos sentirán sincera extrañeza ante este cúmulo de razones nuevas y diferentes, otros se sentirán heridos y habrá quienes verán en todo el libro sólo una rabiosa posición anticomunista disfrazada de argumentación teórica. Pero muchos, lo esperamos sinceramente, sentirán el hálito de nuevas ideas y verán expresadas sus razones, hasta ahora inconexas, inorgánicas, en un todo más o menos vertebrado.

A ese grupo de hombres va dirigido fundamentalmente el libro y también a la multitud de estudiantes cubanos que tienen que pasar por el doloroso proceso de aprender “verdades eternas” en las publicaciones que vienen, sobre todo, de la URSS y observan cómo nuestra actitud y los repetidos planteamientos de nuestros dirigentes se dan de patadas con lo que leen en los textos.

A los que nos miren con desconfianza basados en la estimación y lealtad que experimentan respecto a países socialistas, les hacemos una sola advertencia: la afirmación de Marx, apunta-

da en las primeras páginas de **El Capital**, sobre la incapacidad de la ciencia burguesa para criticarse a sí misma, utilizando en su lugar la apologética, puede aplicarse hoy, desgraciadamente, a la ciencia económica marxista. Este libro constituye un intento de retomar la buena senda e, inmediatamente de su valor científico, nos cabe el orgullo de haberlo intentado desde este pequeño país en desarrollo.

Muchos sobresaltos esperan a la humanidad antes de su liberación definitiva pero –nos guía el más absoluto convencimiento de ello– esta no podrá llegar sino a través de un radical cambio de estrategia de las principales potencias socialistas. Si este cambio será producto de la insoslayable presión imperialista o de una evolución de las masas de esos países, o de una concatenación de factores, es algo que dirá la historia; nosotros aportamos nuestro modesto granito de arena con el temor de que la empresa sea muy superior a nuestras fuerzas. En todo caso, queda el testimonio de nuestra intentona:

“Nuestra fuerza de corazón ha de probarse aceptando el reto de la Esfinge y no esquivando su interrogación formidable”. [José Enrique Rodó, *El Ariel*, en **Cinco Ensayos**, Editorial América, Madrid, Págs. 123-124].

X PREGUNTAS SOBRE LAS ENSEÑANZAS DE UN LIBRO FAMOSO (MANUAL DE ECONOMIA POLITICA, ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS)¹

Pág. 412 - Nº 93

“Ya no hay en el mundo fuerzas capaces de restaurar el capitalismo en nuestro país, de hacer derrumbarse el campo socialista. El peligro de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética ha sido eliminado. Ello significa que **el socialismo ha triunfado, no solo plenamente, sino también definitivamente.**”

Afirmación que puede ser objeto de discusión. Las últimas resoluciones económicas de la URSS se semejan a las que tomó Yugoslavia cuando eligió el camino que la llevaría a un retorno gradual hacia el capitalismo. El tiempo dirá si es un accidente pasajero o entraña una definida corriente de retroceso.

Todo parte de la errónea concepción de querer construir el socialismo con los elementos del capitalismo sin cambiarles realmente la significación. Así se llega a un sistema híbrido que arri-

-
1. Citas tomadas del **Manual de Economía Política**, Editora Política, La Habana, 1963, empleado por el Che en sus manuscritos. Los destacados en las citas son del Che y sus observaciones están en bastardilla.

ba a un callejón sin salida o de salida difícil perceptiblemente, que obliga a nuevas concesiones a las palancas económicas, es decir, al retroceso.

Pág. 419 - Nº 95

“Con el triunfo del socialismo, la URSS ha entrado en una nueva etapa de su desarrollo, en la etapa final de la construcción del socialismo y en la fase del tránsito gradual del socialismo al comunismo.”

Afirmación que va contra la teoría marxista ortodoxa, pero, más importante, también contra la lógica actual. Primero, en las condiciones actuales, con el desarrollo del mercado mundial, el comunismo se haría sobre la base de la explotación y el olvido de los pueblos con quienes se comercia. Segundo, las enormes cantidades de recursos destinados a la defensa no permiten un pleno desarrollo del comunismo, por lo menos hasta el grado de nuestros conocimientos actuales sobre las posibilidades de la técnica. Sí sería posible un aumento de la participación del gasto social en las más elementales necesidades del hombre: casa, vestido, comida, medicinas, educación.

Pág. 474 - Nº 120

“Con la aparición y desarrollo del sistema socialista mundial, de la economía nacional, se ha ensanchado el campo de acción de la ley del desarro-

llo planificado, proporcional. La interdependencia económica entre los países del campo socialista se ve sometida cada vez más a la acción de esta ley.

“El desarrollo planificado de la colaboración económica entre los países que forman parte del sistema mundial del socialismo exige la más racional utilización del potencial productivo y de los recursos económicos y naturales en interés de cada país y de todo el campo socialista en general, tomando como base la división socialista internacional del trabajo, la especialización y la cooperación en la producción y el intercambio de las conquistas de la ciencia y de la técnica y de la experiencia productiva de vanguardia.”

De nuevo esta idea, tan justa en su expresión teórica, tropieza con caracterizaciones éticas. Si el internacionalismo proletario presidiera los actos de los gobernantes de cada país socialista, a pesar de ciertos errores de concepto en que pudiera incurrir, sería un éxito. Pero el internacionalismo es reemplazado por el chovinismo (de poca potencia o pequeño país) o la sumisión a la URSS manteniendo las discrepancias entre otras democracias populares (CAME).

¿Cómo puede catalogarse todo esto? Difícil decirlo sin un análisis profundo y documentado de las motivaciones de cada actitud, pero lo cierto es que atentan contra todos los sueños honestos de los comunistas del mundo.



Guevara se entrevistó con el presidente de China, Mao Tsetung, quien le insistió que se quedase en Cuba.



"En los pretendidos errores de Stalin está la diferencia entre una actitud revolucionaria y otra revisionista", dice el Che criticando a los revisionistas posteriores al 20 Congreso del PCUS.

Págs. 474/475 - Nº 121

“La ley del desarrollo planificado de la economía nacional no debe confundirse con la planificación económica. Dicha ley constituye una ley económica objetiva. Apoyándose en ella, los órganos del Estado cuentan con la posibilidad de planificar acertadamente la producción social. Pero una cosa es la posibilidad y otra la realidad. Para que la posibilidad se convierta en realidad, hay que saber aplicar la ley del desarrollo planificado, hay que saber establecer planes que reflejen con la mayor fidelidad posible los postulados de dicha ley.”

Se trata a la planificación como un ente mecánico al que hay que “conocerle la vuelta”. Se olvida que la planificación es la primera etapa en la lucha del hombre por adquirir pleno dominio de las cosas. Casi se puede decir que la idea de la planificación es un estado de espíritu, condicionado por la posesión de los medios de producción y la conciencia de la posibilidad de dirigir las cosas, de quitarle al hombre su condición de cosa económica.

Pág. 477 - Nº 123

“La participación activa de las masas en la lucha por el cumplimiento y la superación de los planes de desarrollo de la economía nacional constituye una de las condiciones más importantes para acelerar el ritmo de construcción de la sociedad comunista.”

Es una formulación teórica. No se cumple en la URSS, no se ha cumplido en Cuba, y creo que en pocos lugares, si los hay, se cumplirá. Mas es casi un contrasentido: las masas tienen que tener participación en la enunciación del plan que es de su incumbencia, el cumplimiento debe tender a hacerse mecánico, porque debe ser dominio de la técnica.

Págs. 477/478 - Nº 124

“La planificación socialista exige una lucha intransigente contra las tendencias encaminadas a establecer planes reducidos y cortados por patrones estrechos que no movilizan a nadie, así como contra al arbitrio de la planificación, que no tiene en cuenta las posibilidades reales de desarrollo de la economía socialista. Lucha que será tanto más efectiva cuanto más se utilicen los resortes económicos de desarrollo de la producción socialista y, sobre todo, el factor del estímulo material de incremento de la productividad del trabajo, de mejoramiento de la organización de la producción y de asimilación de la técnica existente y de ampliación de la nueva técnica.”

Frente a la concepción del plan como una decisión económica de las masas conscientes, se da la de un “plan cebo” donde las palancas económicas deciden su éxito. Es mecanicista, antimarxista. Las masas deben tener la posibilidad de dirigir sus destinos, resolver cuánto va

para la acumulación y cuánto al consumo; la técnica económica debe operar con estas cifras y la conciencia de las masas asegurar su cumplimiento. El Estado actúa sobre el individuo que no cumpla su deber de clase, penalizándolo o premiándolo en caso contrario; estos son factores educativos que contribuyen a la transformación del hombre como parte del gran sistema educacional del socialismo. Es el deber social del individuo que lo obliga a actuar en la producción, no su barriga. A eso debe tender la educación.

Pág. 503 - Nº 131

“La cooperación socialista cuenta con una forma nueva y peculiar de disciplina en el trabajo, sustancialmente distinta de cuantas encontramos en las precedentes formaciones sociales. La disciplina capitalista del trabajo se basa en el hecho de que el obrero, privado de medios de producción y bajo la amenaza del hambre, se halla obligado a vender su fuerza de trabajo al capitalista, dueño de los medios de producción. La disciplina socialista del trabajo es la disciplina consciente y fraternal de trabajadores que se saben y son dueños de los medios de producción. En el socialismo, el sostenimiento de la necesaria disciplina del trabajo responde a los vitales intereses de las masas trabajadoras, cuya educación en el espíritu de la actitud socialista ante el trabajo y cuya lucha sistemática contra las infracciones de esta disciplina

constituyen una de las tareas más importante del Estado Socialista.”

La disciplina del trabajo se impone por la fuerza de una sociedad de clases, la socialista es una sociedad de clases, y por ende, debe ejercer la coerción sobre los trabajadores para implantar su disciplina, sólo que lo hará (lo debe hacer) auxiliada por la educación de las masas hasta que la disciplina sea espontánea. Para ser consecuentes aquí debían haber puesto la palanca del interés material como factor disciplinante, lo que es cierto, pero también lo es que va contra la educación comunista, en la forma actual de aplicarse.

Págs. 505/506 - Nº 133

“Poderosa fuerza motriz en el incremento de la productividad del trabajo es la emulación socialista. La emulación socialista es el método inherente al socialismo para la elevación de la productividad del trabajo y para el perfeccionamiento de la producción, basado en la máxima actividad de las masas trabajadoras. La meta de la emulación socialista es cumplir y sobrepasar los planes económicos, asegurar el auge ininterrumpido de la producción socialista.”

Este es un concepto mecánico (arbitrario) de la emulación, proceso deportivo en su esencia, colectivizado al máximo por la educación, debe tener el menor contacto posible con la retribu-

ción para calar realmente donde hace falta: en la conciencia de las masas.

Pág. 516 - Nº 140

“El valor de la mercancía tiene en la economía socialista una importancia muy especial. El Estado planifica la producción no sólo en índices en especie, sino también en índices monetarios. Y a la hora de asegurar la máxima satisfacción de las demandas de las masas populares es muy importante la reducción sistemática del valor de las mercancías producidas y, sobre esta base, la rebaja de los precios.”

Lo correcto es decir que el ahorro es lo fundamental. Bajar los precios porque baje el valor es la forma capitalista, la socialista lo puede hacer aun cuando el valor permanezca inalterable e, incluso, suba. Esa es su ventaja social.

Pág. 517 - Nº 142

“La magnitud del valor de las mercancías producidas y realizadas en la economía socialista la determina la cantidad de tiempo de trabajo socialmente necesario invertido en su producción. Por tiempo de trabajo socialmente necesario se entiende el tiempo de trabajo medio invertido en las empresas que lanzan al mercado la masa fundamental de productos de una determinada rama. El tiempo de trabajo socialmente necesario es una magnitud dotada de existencia objetiva. El tiempo de trabajo socialmente empleado en

producir una unidad de mercancía determina la magnitud del valor social de esta. El tiempo que de hecho se invierte en la producción de la unidad de mercancía en cada empresa por separado representa el tiempo de trabajo individual, que corresponde a la magnitud del valor individual de la mercancía en cada una de estas empresas.”

Al desarrollarse el mercado mundial, se crea un valor mundial con el que hay que comparar el valor local. El desdeñar eso provocó la caída vertical del comercio exterior de los países socialistas con amplio comercio exterior. El cambio de trabajo vivo se hace cada vez más desigual hasta el momento que la técnica empieza un cambio cualitativo, y los productos dejaron de encontrar mercado. Además, es importante esto para el intercambio entre los países socialistas de distinto desarrollo.

Pág. 520 - Nº 145

“El Estado socialista se vale del dinero, en su función de medida de valor, como medio para planificar los precios. El precio, en la economía socialista, es la expresión monetaria del valor de las mercancías, tal como se establece en los planes.”

Esto equivale a decir que el plan puede dictar el valor, o si no toda la economía se rige por la ley del valor, dos absurdos. El precio individual en el socialismo puede alejarse del valor tan-

to como se considere necesario. Lo importante son las proporciones globales.

Pág. 701 - Nº 219

“La Economía Política marxista cuenta ya con más de un siglo de desarrollo. Presenta, como el marxismo-leninismo en su conjunto, un carácter activo y creador. Profundamente contraria a todo dogmatismo, se presenta en estrecha e indisoluble conexión con el movimiento obrero, con la lucha práctica de la clase obrera y de todos los trabajadores por el socialismo y el comunismo y se enriquece con nuevas tesis teóricas que surgen como fruto de la condensación de la nueva experiencia histórica.”

Desgraciadamente, no ha sido así. Luego de un largo letargo, caracterizado por la apologética más desenfrenada, el XX Congreso del PCUS dio el sacudón, pero no hacia adelante; comprimidos por el agotamiento de las posibilidades de desarrollo debido a la hibridación del sistema económico y presionados por la superestructura, los dirigentes soviéticos dieron pasos atrás que se complementan con la nueva organización de la industria. Al letargo sucede la represión, pero ambas mantienen la misma característica dogmática.

Pág. 706 - Nº 221

“En su última obra, **Problemas económicos del socialismo en la URSS**,

Stalin planteó algunos problemas importantes de la teoría marxista-leninista: el del carácter objetivo de las leyes económicas del socialismo, el de la ley del desarrollo planificado y proporcional, y otros. Hay que decir, sin embargo, que en este trabajo y en algunos otros de Stalin se contienen tesis erróneas, tales como por ejemplo, la de que la circulación mercantil representa ya, en la actualidad, un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas y de que ha madurado ya la necesidad del paso gradual al intercambio directo de productos entre la industria y la agricultura; la insuficiente apreciación de la vigencia de la ley del valor en la esfera de la producción, en particular en lo tocante a los medios de producción, etc.”

En los pretendidos errores de Stalin está la diferencia entre una actitud revolucionaria y otra revisionista. Aquel ve el peligro de las relaciones mercantiles y trata de salirle al paso rompiendo lo que se opone; la nueva dirección, por el contrario, cede a los impulsos de la superestructura y acentúa la acción mercantil, teorizando para ello que el aprovechamiento total de estas palancas económicas lleva al comunismo. Hay pocas voces que se le opongan públicamente, mostrando así el tremendo crimen histórico de Stalin: el haber despreciado la educación comunista e instituido el culto irrestricto a la autoridad. ■



"La disciplina del trabajo se impone por la fuerza de una sociedad de clases. La socialista es una sociedad de clases, y por ende, debe ejercer la coerción sobre los trabajadores", plantea Guevara.

cuadernos de difusión del marxismo-leninismo-maoísmo



Otros trabajos de Ernesto Che Guevara en esta colección

29. Mensaje a los jóvenes: "Al primer Congreso Latinoamericano de Juventudes", 28 de julio de 1960. / **30. La revolución cubana, ¿una excepción?:** "Cuba: ¿excepción histórica o vanguardia en la lucha anticolonialista?", 1961. / **34. La construcción del socialismo:** selección de textos, de 1962 a 1965. / **96. El Ejército Rebelde:** "Proyecciones sociales del Ejército Rebelde", 27 de enero de 1959.

Ultimos Cuadernos publicados

100 Engels: La filosofía dialéctica / **101 Engels:** La plusvalía / **102 Stalin:** El leninismo / **103 Lenin:** La transición al comunismo / **104 Lenin:** El problema nacional / **105 Lenin:** Situación revolucionaria / **106 Lenin:** ¿Qué hacer? / **107 Lenin:** La organización / **108 Lenin:** Partido y clase / **109 Wells:** Entrevista a Stalin / **110 Marx-Engels:** La autoridad / **111 Lenin-Zetkin:** La mujer / **112 Mao:** La superstición / **113 Mao:** Prevenir errores / **114 Mao:** Fortalecer la unidad / **115-116 Krúpskaia:** Octubre (I) y (2) / **117 Stalin:** La nación / **118 Stalin:** La cuestión campesina / **119 Mao:** Los dos aspectos / **120 Mao:** La dinámica ideológica / **121 Mao:** Los desórdenes / **122 Marx-Engels:** Tesis sobre Feuerbach / **123 Lenin:** La flexibilidad / **124 Engels:** La filosofía alemana / **125 Stalin:** La Segunda Guerra Mundial / **126 Marx:** La Economía Política / **127 Marx:** Valor y trabajo / **128 PCR:** El clasismo revolucionario / **129 PCR:** Sobre el terrorismo / **130 Guevara:** Discurso de Argel / **131 Marx:** Trabajo y ganancia / **132 Mao:** Los intelectuales / **133 Mao:** La URSS y la guerra interimperialista / **134-135 Stalin:** Lenin (I) y Lenin (II) / **136 Guevara:** El hombre nuevo / **137 Dimitrov:** Contra el sectarismo / **138 Gramsci:** Los comunistas y los sindicatos / **139 Díaz:** El Frente Popular / **140 Pasionaria:** No pasarán / **141-142 Mao:** La Revolución Cultural (I y 2) / **143 Ponce-Mella:** La educación / **144 Mariátegui:** Lenin / **145-146 Mavrakis:** El trotskismo (I y 2) / **147 Lenin:** Problemas del socialismo / **148 Mao:** Carta a Chiang Ching / **149 Mao:** La economía del socialismo / **150 Gramsci:** Espontaneidad y conciencia / **151 Mao:** Temas filosóficos / **152-153: Guevara:** Marx y Engels (I y II) / **154-155: O. Vargas:** Los ignorados (I y II) / **156-157 Lenin:** Sobre la cooperación (I y 2) / **158 Marx-Engels:** Manifiesto del Partido Comunista / **159 Marx:** Crítica al programa de Gotha (I) / **160-161 O. Vargas:** Somos el partido del comunismo (I y 2) / **162 Marx:** Crítica al programa de Gotha (2) / **163 Mao:** Las clases en el campo / **164 Guevara:** La transición socialista / **165 Mao:** Contra el culto a los libros / **166 Mao:** La transición socialista / **167-168 Mao:** El frente único (I y 2) / **169 Engels:** Economía Política / **170 Gramsci:** La caída de la tasa de beneficio / **171 Mao:** La unidad del Partido / **172 Myrdal:** China: La revolución continuada / **173 Mao:** Como tratar los errores / **174 O. Vargas:** La lucha de ideas / **175 P.C. de China:** Dos caminos en el socialismo / **176-177 N. Podvoiski:** Lenin y la insurrección / **178 Lenin:** Los revolucionarios y los compromisos / **179 PCR:** El clasismo revolucionario / **180-181 Lenin:** Sobre el sindicalismo (I y 2) / **182 Mao:** Corrijamos las ideas y métodos erróneos / **183-184-185-186 Lenin:** El Estado y la revolución (I, 2, 3 y 4) / **187-188 PCR:** El carácter de la revolución (I y 2) / **189-190 Serge:** Sobre la represión (I y 2) / **191-192 Lenin:** Sobre el antiparlamentarismo (I y 2) / **193-194 PCR:** La rebelión agraria (I y 2) / **195 Guevara:** La conciencia revolucionaria / **196-197 Vargas:** El marxismo y la revolución argentina / **198-199 Lenin:** Los revolucionarios y las elecciones (I y 2) / **200 Lenin:** Los revolucionarios y los pactos electorales / **201 Lenin:** Organización sindical y organización revolucionaria / **202-203 Mao:** Combatir las frases hechas del Partido (I y 2) / **204 Engels:** El origen de las clases / **205 Engels:** El origen del Estado / **206 Mao:** La reforma agraria y el movimiento de masas (I) / **207 O. Vargas:** Che: un coloso de la revolución / **208 Mao:** La reforma agraria y el movimiento de masas (2) / **209-210 O. Vargas:** La importancia del movimiento campesino (I y 2) / **211 Zhou Enlai:** Tareas de la revolución china / **212 Zhou Enlai:** Protagonistas de la revolución china / **213 Marx:** Salario, inflación y crisis / **214 Stefan Zweig:** Lenin y el tren sellado / **215 PCR:** Crítica del capitalismo dependiente / **216 PCR:** El camino de la revolución / **217 O. Vargas:** Los aportes de Mao Tsetung (I) / **218 O. Vargas:** Los aportes de Mao Tsetung (2)

Pídalos a su distribuidor. Los miércoles en su kiosco.



SERVIR AL PUEBLO

SEMANARIO DEL PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO DE LA ARGENTINA